



MEJORAS DONOSTIARRAS

El nuevo puente sobre el Urumea

El 20 del corriente, día clásico de la capital donostiarra por ser el santo de su patrono; ha sido el señalado, por acuerdo de la Corporación municipal, para la inauguración del puente monumental, cuyas obras tocan á su terminación.

Hace un año que los donostiarras veían la necesidad de un nuevo puente que partiera del paseo de los Fueros; hace menos tiempo que la iniciativa tomó cuerpo; el Ayuntamiento trató, oportunamente, el asunto y acordó la realización de obra tan precisa é importante, y en el intervalo de menos de un año, es decir, en diez ú once meses, se ha hecho todo: concurso de planos, las tramitaciones de rigor y la terminación total de la magnífica construcción.

Muchos consideraron como un vano alarde lo que los directores de las obras del puente aseguraron desde el principio: que el puente quedaría habilitado en meses contados.

Los que no creyeron tal cosa, han experimentado hoy una verdadera admiración al ver concluido lo que ellos juzgaron un sueño imposible de realizarse en el limitado tiempo que el mismo Sr. Ribera ofreció espontáneamente

Cuantos han seguido con curiosa asiduidad la marcha de los traba-

jos y han visto formarse esos espléndidos y airosos arcos, extendiéndose con pasmosa prontitud la longitud del puente y elevándose rápidamente los magestuosos obeliscos de los extremos, se han persuadido, al cabo, de que aquel alarde de los autores se ha realizado, y todo el mundo, la opinión unánime, no ha podido menos de tributar al Sr. Ribera, que no se ha separado de la obra, los elogios más grandes.

El puente nuevo resulta una de las obras notables de San Sebastián; su inauguración determinará fecha memorable que será registrala con esplendor en las crónicas donostiarras

En esta obra todo es notable: la grandiosidad y elegancia del proyecto, el sistema de construcción, por ejecutarse toda la obra con el nuevo material que se designa con el nombre de hormigón armado y, sobre todo, la rapidez increíble con que se ha llevado á cabo.

El proyecto es debido al reputado ingeniero D. José Eugenio Ribera, con la colaboración artística del distinguido arquitecto D. Julio M. Zapata, y nadie ignora que mereció el primer premio entre los catorce proyectos que se presentaron en el concurso internacional abierto al efecto por el Ayuntamiento de San Sebastián.

Consta el puente de tres arcos de 24 metros de luz, y tiene de ancho 20 metros.

La ornamentación es muy rica, elevándose en ambas entradas del puente cuatro obeliscos monumentales de diez y ocho metros de altura, coronados por grupos escultóricos representando la Paz y el Progreso.

Estos son, en verdad los emblemas que mejor caracterizan á esta hermosa ciudad, que puede considerarse como modelo de administración y cultura.

Los grupos escultóricos que rematan dichos obeliscos, estrin magestuosamente modelados, habiendo conseguido el artista un efecto primoroso y de toda propiedad al objeto.

Inspirado en los mismos asuntos ha consignado elocuentemente y con toda oportunidad el ilustrado escritor D. Adrián Navas:

«Sobre los airosos y artísticos obeliscos que coronan las entradas del nuevo y hermoso puente, se ostentan figuras simbólicas de la Paz y del Progreso.

Ningún pueblo como éste de San Sebastián puede juzgar tan bien los beneficios del progreso. Desde la fecha memorable en que se derribaron las murallas ante el vecindario entusiasmado entonando

himnos de alegría que eran como un adiós al pasado y un saludo al porvenir, ha sufrido, siguiendo la ley del progreso, sorprendentes transformaciones, y donde sólo había arenales bañados por las mareas, se han levantado soberbios edificios; por donde antes circulaba pausadamente la gabarra, corren ahora veloces el ferrocarril y el tranvía, y las insanas marismas se han convertido en espléndidos paseos, y los montes solitarios en encantados vergeles, y la ciudad antigua, guarecida humildemente en la falda del Urgull, se torna en hermosa capital moderna, modelo de pulcritud, con todos los rasgos distintivos de la armonía, de la elegancia y del gusto.

Pero el progreso no se detiene nunca; avanza siempre, avanza sin cesar, y el hermoso puente que ahora se construye bajo la égida de la paz y del progreso, es una nueva vía que abre paso á otras transformaciones, á otros adelantos, y marca el camino á un glorioso porvenir.»

Pues bien, muy pocos meses han bastado para que el puente haya sido un hecho.

Se anunció el concurso de los proyectos, se nombró un jurado compuesto de eminentes ingenieros, se tramitó sin pérdida de tiempo el oportuno expediente, y al año de pensarse en realizar construcción tan importante, todos admiran la obra, dispuesta ya á ser inaugurada.

Como se desea que el acto de la inauguración revista verdadera solemnidad y que esa fecha sea una de las que se recuerden en la historia del progreso de la ciudad y de los rasgos generosos de la Caja de Ahorros que es la que ha adelantado, sin interés, el capital necesario para la construcción del puente; el Ayuntamiento se preocupa estos días de todos los detalles que con este hecho se relacionan.

A este fin, el alcalde ha dirigido una extensa comunicación al presidente de la comisión de Gobernación.

En ella le ordena que á la mayor brevedad desaparezcan las barracas, vallas y cierres que se levantaron para servicio de las obras del indicado puente.

Que cuanto antes se hagan las pruebas del alumbrado del mismo, pruebas que se repetirán cuantas veces convenga.

Que antes del 19 quede expedito el tránsito de la plaza de Bilbao y de las calles que dan acceso al puente hasta la de Larramendi.

Y que para dicho día se halle cerrado con valla el puente provisional de madera y colocada la única caseta que queda del lado de la es,

tación, orilla del nuevo petite, que es donde ha de prestar servicio e lo sucesivo, así como despejada por completo por aquel lado de la estación del Norte la salida del puente.

Para ultimar detalles relacionados con los festejos que han de celebrarse, invitaciones que se han de dirigir, etc., etc., todas las noches celebran reuniones en el despacho del alcalde

Asímismo se estudia la manera de realizar el ensanche de la estación, cuyo proyecto va muy adelantado

Para formarse una idea de la rapidez con que se ha trabajado Pasta recordar que á los dos meses de empezada la obra se terminaron los cimientos y la mitad del total del puente.

A buen seguro que no podrá citarse otro caso análogo en España, y muy pocos en el extranjero.

Verdad es que el sistema de construcción que ha aplicado el ingeniero señor Ribera, permite verdaderos tours de force como el presente.

Toda el puente es de hormigón armado y es maravilloso pensar que la combinación de hierro y cemento, tan habilmente dispuesta, ofrezca las seguridades y garantías de resistencia, duración y economía,

En suma, el puente resulta una obra monumental, un trabajo de primer orden, y ni mismo tiempo uno de los más bellos ornatos de la moderna Donostia.

